XV Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2023.

“Prefiero un abrazo antes que un like”: subjetividades juveniles en relación a lo técnico.

Lucila Didier.

Cita:

Lucila Didier (2023). *“Prefiero un abrazo antes que un like”: subjetividades juveniles en relación a lo técnico. XV Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: https://www.aacademica.org/000-025/806

Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto*. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: https://www.aacademica.org*.

EJE 6 CULTURA, SIGNIFICACIÓN, COMUNICACIÓN, IDENTIDADES

MESA 109 | Afectos, juventudes y tecnologías

“Prefiero un abrazo antes que un *like*”: subjetividades juveniles en relación a lo técnico

Lucila Didier; Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de San Luis

1. Introducción

Desde hace algunos años, las tecnologías digitales (en adelante, TD) han cobrado una gran relevancia dentro de las sociedades: de los 7.91 billones de personas que hay en el mundo, se estima que 4.95 billones (62.5%) están conectadas a internet y que unos 5.31 billones, el 67.1%, son usuaries de teléfonos celulares[1]. En Argentina, este nivel de penetración tecnológica es tal, que los datos registran que habría más celulares que personas, en un 122.9%, siendo el dispositivo que más se usa (97.4%); a su vez, quienes usan internet representan un 83% de la sociedad[2].

Si bien esta penetración tecnológica es global, la franja etaria que parecería estar más vinculada a las TD son les jóvenes, sobre todo entre 15 y 34 años. El 88% de esta población se conecta a internet de manera habitual y se estima que invierten alrededor de siete u ocho horas haciendo uso de los diferentes artefactos tecnológicos. Estos datos, ubican a Argentina como el quinto país en relación a la cantidad de tiempo de uso de TD (Tarullo, 2020).

Más allá de estos altos niveles de penetración tecnológica en las sociedades, no debe suponerse que el acceso es total: aún se registran sectores de las poblaciones atravesados por las desigualdades en relación al acceso, sobre todo en zonas rurales o países periféricos. Y, aun dentro de las mismas sociedades, el acceso no es homogéneo: los quintiles de mayor ingreso suelen acceder a un abanico de posibilidades técnicas más amplio, al cual otros sectores solo pueden acceder mediante intervención estatal.

Además, las relaciones entre jóvenes y tecnologías suelen estar construidas en torno a conceptos deterministas que colocan a la variable edad como predominante, explicando que la pertenencia a una determinada franja etaria podría dictaminar formas de comportamiento, de apropiación de ciertos dispositivos e, incluso, la adquisición de determinado repertorio de saberes.

Tanto los discursos vinculados al acceso como aquellos vinculados a la edad construyen un tipo ideal bibliográfico de jóvenes que se presentan como el modelo explicativo. Sin embargo, la realidad de las juventudes es heterogénea y dinámica ¿cómo

[1] https://wearesocial.com/es/blog/2022/01/digital-2022/
[2] observatoriodemedios.uca.edu.ar/6010-2/

poder pensar la relación entre jóvenes y tecnologías en Argentina del mismo modo que en otros sectores del globo?. Otra problemática que se desprende de este análisis de la relación entre jóvenes y tecnología tiene que ver con una imaginario sobre las juventudes como usuarios autómatas de dispositivos que se aíslan en las redes y pierden contacto con la realidad. Frente a estos supuestos mencionados —acceso generalizado, nativos digitales y sujetos autómatas— el foco de esta ponencia está puesto en desentramar la relación entre la presencia de tecnologías en el mundo contemporáneo y la construcción de subjetividades juveniles. Específicamente, se trabajó sobre qué piensan/sienten les jóvenes en relación a la presencia protagónica de las tecnologías en sus cotidianos y de qué maneras esta presencia puede influir en la construcción y vivencia de sus amistades, grupos sociales y afectos. En este cruce de variables, nos interesó conocer la dimensión subjetiva de les jóvenes al pensar y relacionarse con lo técnico, sus deseos y pensamientos así como los sentires y pensares, que han ido construyendo a través de sus experiencias con tecnologías.

Para poder dar cuenta de los objetivos propuestos, se emprendió una investigación cualitativa, de corte fenomenológico social, que tuvo como ejes teóricos el Constructivismo crítico de Andrew Feenberg, la teoría de Apropiación Digital de Serge Proulx y las relaciones que se tejen entre personas y máquinas desde la óptica postfenomenológica de Don Ihde. Se trabajó desde tres instrumentos de construcción de datos, que fueron apareciendo en diferentes estadios de la investigación: en un primer momento, un cuestionario de tipo exploratorio, cerrado y online; en su segundo momento, la escrita de parte de les estudiantes de dos relatos autobiográficos narrando por un lado sus experiencias de vida y por otro sus experiencias en relación a lo técnico. Por último, entrevistas semiestructuradas realizadas a 12 jóvenes, en el espacio escolar, que, partiendo de preguntas disparadoras, permitieron el abordaje de tres ejes: experiencias previas con lo técnico, experiencias actuales y experiencia como estudiantes de ProA. La muestra quedó conformada por 29 estudiantes, de tercero y cuarto año de la escuela (los más grandes a la fecha) a través de un muestreo de tipo intencional y basado en los estudios previos con esos grupos. El análisis de datos fue realizado a través del Análisis de Contenido y con el soporte digital del software de análisis cualitativo MaxQDA.

Como principales hallazgos puede destacarse que las narrativas de les jóvenes demuestran que no hay una relación de causalidad entre ser jóvenes y el uso(apropiación de lo técnico y que la relación entre estas responde a múltiples dimensiones. Les jóvenes son usuaries de las tecnologías, transcurren horas navegando las diferentes ofertas de la red; sin embargo, hay un gran componente de los social que subyace ese uso de lo técnico. Les jóvenes se sirven de las potencialidades de los dispositivos y de las redes para poder socializar, construir o reforzar sus lazos sociales, se constituyen como verdaderas

tecnologías de amistad, útiles en la medida en que pueden permitirles comunicarse con su entorno y ser una suerte de continuidad entre los espacios físicos y los digitales. Ese deseo de permanecer en contacto con el entorno cercano se pone de manifiesto cuando les jóvenes comentan cómo evolucionó su accionar en redes: desde el seguir de manera frenética a famoses y gente lejana a incorporar cada vez más contactos de sus redes cercanas.

Además, si bien se identifica una presencia protagónica de les jóvenes en redes, e incluso algunes reconocen el impacto que tienen en sus vidas cotidianas los sucesos de las plataformas y de lo digital, también poseen una mirada crítica que les permite vislumbrar que existe una ficcionalización de lo que se presenta en redes, una construcción de otro yo para ser presentado en la vida cotidiana. De este modo, no le restan importancia a lo que ocurre en internet pero sí están atentes a no tomar por verdad universal todo lo que se muestra y se dice.

Concluyendo, se evidencia que a pesar de que les jóvenes nacieron inmersos en un ecosistema digital, donde lo técnico es parte del presente natural, y más allá de que pasen muchas horas al día usando dispositivos diversos, lo social y lo afectivo por fuera de lo técnico sigue teniendo un rol primordial: las tecnologías se ponen al servicio de la construcción y el sostén de los vínculos afectivos y sociales, no importa tanto ser usuaries de tal o cual tecnología sino las potencialidades que la misma pueda tener en relación a la socialización de les jóvenes.

2. Juventudes en la tecnoesfera

La relación entre las tecnologías y las juventudes siempre ha sido estrecha, aun así, presenta determinadas configuraciones a depender del momento sociohistórico en el cual se viva. En el siglo pasado, el consumo de tecnologías era particular, y fuertemente vinculado a la música. Era común que diferentes jóvenes equiparan sus cuartos con tecnologías de reproducción de música, aunados a otros elementos que marcaban una determinada identidad, como posters y decoraciones específicas. Estos signos estéticos, vinculados a los dispositivos tecnológicos, reafirmaban la posición social de les jóvenes y los colocaba en un determinado lugar frente a la mirada de otres (Cara, 2013).

Actualmente, en cambio, las generaciones de jóvenes nacen en un entramado sociotécnico que les expone a un alto grado de tecnologización, “han nacido ya con una piel digital (...) la implantación política de la piel digital ha comenzado en ellos desde su nacimiento” (Preciado, 2022, p. 333). Es por ello que, las generaciones actuales, y sus modos de ver, sentir y estar en el mundo, van a presentar rupturas en relación a las generaciones antecesoras. Hoy, las tecnologías ya no son utilizadas en momentos

concretos para fines particulares: se vive en un estado de invisibilización tecnológica donde lo *offline* y lo *online* forman un *continuum*.

A su vez, las evoluciones técnicas posibilitan nuevos estados de relación entre humanes/máquinas; permiten que se permeen las barreras al tratarse de aparatos cada vez más pequeños, más móviles, más livianos. Estos dispositivos, transformados en una segunda piel, en una extensión de lo corporal, torna a les jóvenes nuevos sujetos cibersensoriales (Preciado, 2022).

Al hablar de las diferencias entre las generaciones, se hace alusión a la influencia del contexto sociohistórico determinado. Cada corte generacional compartirá con sus contemporáneos un contexto social, político y económico, que les llevará a desempeñarse de determinada manera (Cara, 2013), por lo mismo, la juventus más que una categoría etaria es un actor social, que se forma y se transforma en su interacción con otres y con el entorno. Desde este artículo, se entiende a la juventud no como edad ni como etapa, sino como identidad agenciable, flexible y dinámica.

Teniendo en cuenta el contexto, la generación actual, nacida en un ambiente de tecnoesfera, presenta determinadas características que la diferencian del resto y que ha llevado a ciertas construcciones teóricas, tales como natives digitales o *early adopters*. Sin embargo, desde esta investigación se decide no hacer uso de los mismos, entendiendo que la edad, presentada como la única variable explicativa de la relación entre juventudes y tecnología, es reduccionista. No puede pensarse que el sólo hecho de nacer con un alto grado de exposición a determinados artefactos sea indicador de una determinada construcción identitaria. Mucho menos puede afirmarse que la edad, variable biológica, pueda por sí sola explicar los saberes, deseos, vivencias y experiencias que se tejen entre les jóvenes y lo técnico.

Por ello, se prefiere hablar de generación # o *e-jovens.* Estos términos, cuya autoría pertenece a Feixa (2014) y a Silva (2013) respectivamente, refieren a una identidad generacional que se asocia a la hipertextualidad, demostrando la relación estrecha entre humanes/máquinas actual.

Si bien no puede afirmarse que el solo hecho de nacer en una época sea determinante de ciertas experiencias de vida, tampoco puede negarse que la generación de *e-jovens* nació en pleno auge de lo técnico: desde el momento en que nacen están en constante exposición digital, ya sea mediante el acceso material o la publicidad. Así, estos artefactos se vuelven una extensión de sus propias corporalidades, configurando sus modos de relacionarse con otres y con el mundo.

Si las generaciones del siglo pasado construyeron sus identidades a través de la vinculación con la música, el cine y las revistas para jóvenes, las actuales lo hacen a través de las RRSS, las plataformas y las tecnologías en general. Al poseer variados dispositivos,

pueden denominarse como sujetos multitasking: tienen la capacidad de atender a diversos estímulos al mismo tiempo y conciben al engranaje mediático como parte de su entorno natural.

La presencia de lo tecnológico desde temprana edad, ya sea mediante el acceso concreto o la construcción de un imaginario tecnológico, posibilita que les jóvenes construyan su mundo a partir de la hiperconexión. Estos artefactos sirven de soporte para el entendimiento de las juventudes, y es por ello que deben analizarse no solo los usos que se hacen de los mismos sino todas las experiencias tejidas alrededor (Lemus, 2017).

Esta hiperconexión se ve reflejada, a su vez, en la articulación que se establece entre las realidades *offline* y *online*, donde se inauguran nuevas posibilidades de relación social (Silva, 2013).

Al generarse estas articulaciones, todos los territorios se convierten en potenciales escenarios de construcción sociocultural identitaria: los *chats* se viven como espacios de visibilización, de socialización. A través de las experiencias cotidianas, que van teniéndose en relación a lo técnico, se van ensayando nuevas formas de ser y estar, se performan las identidades, se ensayan los diferentes yoes que conforman a les *e-jovens* (Lemus, 2017).

Las tecnologías, para estas generaciones, son utilizadas para diversas prácticas entre las cuales se destacan la búsqueda de información sobre temas de su interés, el aprendizaje de nuevas prácticas (danza, música), la gestión del entretenimiento (mirar películas, escuchar música) y la interacción con sus pares por diferentes vías (Lemus, 2017).

Al tratarse de artefactos móviles y de uso personal, se da una individualización de los consumos culturales: el entretenimiento es cada vez más personalizado, cada quien puede elegir cómo y con qué entretenerse, independientemente de lo que elija el resto. Ello podría explicar la heterogeneidad que existe entre las juventudes actuales, organizadas en efímeras pero fuertes tribus sociourbanas.

Las características de les *e-jovens* aquí expuestas sirven para poder comenzar a construir un marco de mirada de las juventudes actuales. Sin embargo, no debe olvidarse que se trata de tipos ideales construídos en relación a cierto referencial teórico. Las principales cualidades que se destacan de les jóvenes en la actualidad, responden a realidades de los países centrales, o bien, de los sectores de mayores ingresos en los países periféricos o semiperiféricos. La realidad de les jóvenes de la escuela ProA en la ciudad de La Calera, en Argentina, seguramente diferirá de la expuesta hasta aquí. Los tipos-ideales no son, ni buscan ser, descripciones de la realidad, sino herramientas para el análisis de la misma mediante la cual les investigadores podrán centrar el foco de análisis en aquellos aspectos que les son relevantes y podrán dejar en las sombras aquellos que entorpecen la mirada.

3. Decisiones metodológicas

Considerando que el objeto de esta ponencia refiere a las experiencias de jóvenes con tecnologías, se realizó un abordaje cualitativo, desde la fenomenología social, que pudiera dar cuenta de la relevancia de cada experiencia del cotidiano y que permitiera la reconstrucción de las mismas. Se trabajó desde tal enfoque, debido a que se trata de un estudio sociológico que analizó los fenómenos sociales de les sujetos, afirmando que el hecho de recordar y reconstruir las experiencias vividas, y pensar sobre ellas, es parte de la investigación de los fenómenos. A través de este estudio, se comprenden los significados de las conductas y las acciones sociales, partiendo siempre desde la perspectiva significante de les sujetos.

Para conformar la muestra con la cual se trabajaría se utilizaron tres criterios, el primero vinculado a la accesibilidad, el segundo a resultados de investigaciones previas y el tercero al deseo. En relación a la accesibilidad, el hecho de que la autora haya sido docente de la escuela previamente permitía una acceso a la institución que resulta de vital importancia para poder permanecer el tiempo que el trabajo de campo, siempre incierto, demande. Además, se agilizan las burocracias administrativas y se simplifica el acceso a documentos institucionales. En relación a las investigaciones previas, trabajos de la misma autoría realizados con la misma muestra demostraron que las escuelas ProA podrían incidir positivamente en los procesos de apropiación digital, no solo por ser escuelas especializadas en tecnologías sino por las modificaciones que presentan a nivel de formato escolar. Estos espacios, con sus características, fomentan espacios de diálogo, contacto y uso de dispositivos variados y para diversas funciones que permiten a los jóvenes tener una amplia gama de experiencias tecnológicas, relevante para el análisis del objeto propuesto. En relación al deseo, se considera que no puede obligarse a nadie a reconstruir su pasado ni a compartir sus experiencias personales. Por ello, se envió un video introductorio explicativo, a comienzos de la investigación, en la cual se detalló el tema, el modo de abordarlos y las actividades a realizar y se alentó la participación voluntaria de aquelles jóvenes que quisieran hacerlo.

La muestra quedó finalmente conformada por 29 estudiantes de tercer y cuarto año —al momento del trabajo de campo en 2019— en un grupo mixto que comprendía un rango etario de entre 14 y 18 años. Más adelante se detallará cuántos de eses 29 participaron de cada instancia de la investigación.

Para poder arribar a un estudio de las relaciones entre jóvenes y tecnologías desde variadas perspectivas, que logren superar la visión determinista de los tipos ideales bibliográficos, se implementaron tres instancias de construcción de datos, con tres instrumentos de diferente abordaje.

En primer lugar, se realizó un cuestionario cerrado, *online*, exploratorio, que le fue enviado a les jóvenes por medio de canales digitales. En el mismo se trabajó sobre tres grandes ejes: contexto de vida de les jóvenes, escolaridad en ProA y acceso a las TD. Estos permitieron tener un conocimiento inicial de cómo estaba conformada la muestra, de quiénes eran eses jóvenes, lo cual facilitó luego el armado de los otros instrumentos de producción de datos. El cuestionario contó con la participación voluntaria de 29 jóvenes.

En segundo lugar, se les pidió a les jóvenes, con colaboración del profesor de Lengua y Literatura, que escribieran dos relatos autobiográficos: uno que contemple sus experiencias de vida en relación a su familia, su contexto geográfico, etc. En otro, deberían hablar de su acceso y relación con los diferentes artefactos tecnológicos, sobre todo de aquellos que tienen en sus casas. Además, se les dijo que podrían incluir otros recursos comunicativos si quisieran, por ejemplo imágenes, fotos, audios. Es preciso resaltar que ningune hizo uso de esta posibilidad. Por este medio se recolectaron 14 relatos escritos por siete estudiantes.

Por último, de forma presencial durante octubre del 2019, se realizaron entrevistas semiestructuradas a 12 jóvenes. De la muestra inicial de 29, se fueron realizando las entrevistas, de manera voluntaria, hasta que se llegó a un punto de saturación, es decir, cuando no emergen categorías nuevas. Las entrevistas estuvieron enmarcadas en tres grandes ejes: Experiencias previas: primeros accesos (edad, dispositivos, contexto, prácticas de uso) conversión de actividades a la digitalidad, dinámica familiar en presencia de dispositivos, intereses y deseos de acceso; Experiencias actuales: dispositivos (cantidad, calidad, variedad, división de tareas, usos individuales o compartidos, prácticas de uso) dinámicas familiares y reglas, conocimiento y manejo técnico; Experiencias en relación a ProA: dispositivos que se usan, cómo, dónde y cuándo, conocimiento de compañeres y docentes, trabajos individuales o grupales, relaciones de enseñanza mediadas por dispositivos, uso de tecnologías en la escuela, pero no vinculados a las clases, acceso a dispositivos en la escuela, computadoras de conectar igualdad.

Se todos los instrumentos de producción de datos se armaron *corpus* de documentos de texto que luego fueron analizados, con el soporte tecnológico del *software MaxQDA*, a través del método de análisis de contenido (Bardin, 1986). De ese análisis emergieron las categorías que resultaron en los capítulos de análisis de la tesis doctoral que enmarca esta ponencia (Didier, 2022). Para el caso específico de este trabajo se abordó el capítulo siete de la misma titulado “Prefiero un abrazo antes que un *like”.*

4. Resultados

A menudo se piensa en el acceso tecnológico como una deuda saldada: es tanta la penetración tecnológica en las sociedades que se asume que todes tienen el mismo acceso, en cualquier momento y a cualquier dispositivo. Sin embargo, parte de desentramar

los discursos hegemónicos sobre la relación entre juventudes y tecnologías tiene que ver con poder analizar de qué maneras, mediante qué dispositivo, en qué ámbito y a qué edad han accedido les jóvenes de la muestra a las diferentes tecnologías digitales.

Al reconstruir sus propias experiencias, de 12 jóvenes que respondieron a la entrevistas, ocho manifiestan haber accedido a las tecnologías a través de un teléfono móvil —en aquellos momentos no eran *smartphone*— en el ámbito hogareño y provisto por un miembro familiar. La mayoría, salvo uno, fueron dispositivos heredados de otros familiares, ya sea por rotura o actualización de aparatos, y los criterios por los cuales se les dio a les jóvenes este acceso estaban vinculados a una necesidad comunicativa: les jóvenes comenzaban a pasar más tiempo lejos de sus casas y sus familias y sus padres deseaban poder mantener el contacto.

En los cuatro casos restantes se accedió a computadoras de escritorio como primer dispositivo. En este caso también en el ámbito hogareño y provistas por miembros de la familia, aunque se trató de dispositivos nuevos, que llegaron en ocasiones especiales como obsequios (navidad, día del niño, cumpleaños). La razón por la cual las familias decidieron obsequiar computadoras está relacionada con la creencia de que en el mundo tecnologizado quien no tenga ese acceso queda fuera, sumado a la fuerte relación que establecen entre tener computadora y la mejoría en la escolaridad.

Tanto en el caso de los celulares como en el de las computadoras el acceso se dio rondando los siete u ocho años de edad y fueron los mismos familiares quienes les enseñaron a les jóvenes los primeros pasos con las tecnologías. Esto pone en evidencia una distancia con el tipo ideal bibliográfico en al menos dos puntos. Por un lado, la mayoría de les jóvenes heredó dispositivos viejos o rotos, que otros familiares descartaron, lo cual ya marca una limitación en el acceso inicial. En muchos casos estos dispositivos no cumplían todas las funciones para las cuales fueron diseñados o presentaban fallas que dificultaban su uso pleno. En segundo lugar, se les atribuye a les jóvenes natives digitales un cúmulo de saberes innatos que poseen por el simple hecho de estar en permanente contacto con lo tecnológico. Pero, en este caso se observa cómo fue necesaria la intervención de sus familiares para comenzar a construir las experiencias tecnológicas y a desarrollar los primeros saberes lo cual descarta la existencia de este bagaje de saberes innatos y pone de manifiesto la importancia de la familia.

Conocer estos datos acerca de sus primeros contactos con lo tecnológico nos acerca a la posibilidad de desentrañar qué hacen les jóvenes con las tecnologías, demostrando que la relación entre ser joven y usar tecnologías no siempre es directa. Suele afirmarse que, por el hecho de haber nacido inmerses en un ecosistema digital, donde las tecnologías forman parte constitutiva de su presente natural, son usuaries automatizades, natives que, desempeñándose cómodamente, navegan las redes de manera acrítica.

No obstante, las narrativas de les jóvenes demuestran que no hay una relación de causalidad entre ser jóvenes y el uso/apropiación de lo técnico y que la relación entre estas responde a múltiples dimensiones. En algunos casos, la decisión de usar determinada tecnología depende del deseo propio de cada joven, como el caso que relata Georginho en su entrevista: “únicamente cuando las tengo que usar para hablar con la Vale, para juntarme o con una amiga o un amigo” (Georginho, E1: Octubre del 2019). En otros, se observa que la posibilidad de uso está restringida por el acceso a ciertos dispositivos, como el caso de Nidas, quien ante la pregunta de por qué considera que su familia no usa mucho la tecnología responde: “porque no hay muchos dispositivos” (Nidas, E1: Octubre del 2019). Lo anterior evidencia que el solo hecho de ser jóvenes, es decir la variable edad, no alcanza para poder explicar estas relaciones.

Una de las variables que podría sumarse al análisis de las relaciones entre juventudes y tecnologías es la social. Les jóvenes son usuaries de las tecnologías, transcurren horas navegando las diferentes ofertas de la red; sin embargo, hay un gran componente de los social que subyace ese uso de lo técnico. Les jóvenes se sirven de las potencialidades de los dispositivos y de las redes para poder socializar, construir o reforzar sus lazos sociales, se constituyen como verdaderas tecnologías de amistad, útiles en la medida en que pueden permitirles comunicarse con su entorno y ser una suerte de continuidad entre los espacios físicos y los digitales.

Lo social sigue siendo imperativo en la vida de les jóvenes y que las TD y las RRSS se constituyen hoy como tecnologías de amistad (Benítez Larghi, 2018), mediante las cuales les jóvenes socializan, construyen y refuerzan sus lazos sociales, resaltando que lo que importa no es tanto tener tal o cual dispositivo sino poder estar comunicades con su entorno (Silva, 2013); les jóvenes las habitan sobre todo para mantenerse en contacto con sus pares.

En relación a lo social, las TD no cumplen solo la función de potenciar y facilitar el contacto entre jóvenes sino que también se vuelven signos de pertenencia y de identidad de una época (Lemus, 2018). Esa identidad se va construyendo colectivamente, bajo la premisa de querer acceder a algo porque ya todes accedieron antes. Esta práctica de similaridad (Lemus, 2018) se basa en querer formar parte de un grupo o colectivo social a través de la igualación o identificación positiva. Las TD y, sobre todo, los celulares, no son vistas por les jóvenes como simples mercancías, sino como el elemento que puede significar estar dentro o fuera. Nidas, explica esto en su entrevista: “ansiaba tener un celular así porque quería ser como mis amigos que tenían todos celulares y yo también quería uno” (Nidas, E1: Octubre del 2019).

Es, a través de estos procesos, que los celulares se volvieron objetos importantes y deseables entre les jóvenes. Georginho explica que, desde que salieron los primeros

smartphones, quiso acceder porque “el que tenía uno es como que se hacía el que” (Georginho, E1: Octubre del 2019), demostrando que quien ya tenía celular ostentaba frente a sus pares.

Además de volver símbolos identitarios y bienes de consumo, las Td adquieren un alto grado de relevancia entre les jóvenes: los siguientes fragmentos de entrevistas reflejan el miedo que les da no contar con la posibilidad de comunicarse vía TD: “yo conozco a mis amigas que también son muy adictas al celu, no poder comunicarme con ellas me da miedo, no sabes qué está pasando al otro lado, nada” (Violeta, E1: Octubre del 2019); “me sentiría aislado, o sea, me sentiría como afuera del grupo” (Juan, E1: Octubre del 2019). Se afirma, nuevamente, que las experiencias cotidianas de les jóvenes se construyen en torno a las TD, y que están integradas en sus vidas como un presente natural, al punto tal de no poder imaginarse en un mundo sin TD: “muero yo también con las tecnologías, es muy difícil, por ahí te falta el celular un segundo y vos decís ¡uy mi celular, dónde está! como que es algo que ya tenés apropiado a tu vida” (Cocardo, E1: Octubre del 2019).

Desde los discursos hegemónicos, se dice que hay un imperativo por estar permanentemente en internet, publicando desenfrenadamente, viviendo en una sociedad de la transparencia (Han, 2018). En esta nueva configuración social, se dice que les jóvenes ya no distinguen entre espacios íntimos, privados o públicos, a causa de la sobreexposición y de la espectacularización del yo (Sibilia, 2008) e, incluso, se crean términos que explican la publicación de aspectos privados en las RRSS públicas: extimidad (Sibilia, 2008). Aun así, no podría afirmarse que les jóvenes solo están en las RRSS para publicar frenéticamente ni por las bondades técnicas que permiten el anonimato en la red: las RRSS funcionan como tecnologías de amistad, en tanto que les jóvenes las habitan sobre todo para mantenerse en contacto con sus pares.

Lejos de haber una mixtura o una pérdida de límites entre lo público y lo privado, les jóvenes realizan un uso selectivo de las plataformas de acuerdo al modo como quieren vivir su exposición. Quienes afirman tener sus cuentas privadas hablan de dos motivos: seguridad y querer que solo sus seguidores vean el contenido que se sube: “la tengo privada, por seguridad”; “porque si lo tenés público, lo ve cualquiera; en cambio, privado, solamente lo ven tus seguidores, los que vos querés que lo vean, que son los que sí, que vos aceptas” (Manuel y Georginho, E1: Octubre del 2019). Quienes tienen sus cuentas públicas se dividen entre quienes así lo prefieren y algunes que dicen no importarse porque de igual manera no suben mucho contenido: “como tengo solo una publicación no me molesta, no subo nada, qué importa” (Juan, E1: Octubre del 2019).

En relación a las RRSS y cómo las gestionan, en el relato de Violeta, se evidencia cómo, al comienzo de instagram, comenzó a seguir a todo el mundo, pero luego se limitó más a su entorno cercano: “lo primero que hacía cuando me hice la cuenta fue ver famosos,

lo primero, empecé a seguir todos famosos, ahora tengo más gente conocida" (Violeta, E1: Octubre del 2019). Seguido de ese cambio en el volumen y cercanía de seguidores, les jóvenes también comienzan a medir qué se sube y qué no, ejerciendo una autopromoción consciente de su imagen personal; para ello, editan fotos, utilizan filtros y publican atentes a las normas sociales que van estableciéndose.

En los relatos de dos jóvenes, Violeta y Georginho, se observa que: la primera afirma utilizar filtros y editar sus fotos, en cambio, Georginho dice ser "casual" por no utilizar herramientas de edición de las fotos que sube. No obstante, en ambos casos reconocen una relación directa entre los comentarios y la validación recibida en RRSS y su autoestima: "influyen mucho en el autoestima, con un solo comentario pueden cambiarte totalmente"; "me hace bien, en el sentido de que sí se me sube la autoestima si soy famoso en las redes sociales, conocido" (Violeta y Georginho, E3: Mayo del 2022).

Los relatos anteriores demuestran que hay un deseo de exponerse en RRSS para recibir validación, y que se genera entre les jóvenes la tensión de estar sometides a juicio público para ver si sus publicaciones generan aceptación o rechazo. Ese mostrarse en redes es siempre para une otre, generalmente del entorno cercano, y de quien se espera una aprobación a través de me gustas o like, lo que Murolo (2015) denomina: mostrarse para gustar.

Más allá de que en ambos casos se relacione directamente la validación de RRSS con el autoestima, es interesante que, en el discurso de Georginho, hay una llamada a no creer todo lo que sucede en las RRSS; a recordar que a veces estas están manejadas por algoritmos y que no debería perderse de vista la importancia de lo real:

> yo tengo muy en cuenta que eso es un un *like*, es un es un número más, es un algoritmo. Para mí las redes sociales, en ese caso, no me lo tomo muy a pecho, porque soy más de los que prefieren ver a las personas cara a cara. Prefiero que me den un abrazo y que estén conmigo en charla, algo, a que estar constantemente recibiendo *like* por cualquier cosa que haga. (Georginho, E3: Mayo del 2022).

Georginho, además, también llama a no olvidar que mucho de lo que se sube a las RRSS no es reflejo real: "tengo muy en cuenta que las redes sociales no son la vida real. En las redes sociales, se muestra siempre que uno tiene una linda vida o mostrar la mejor foto en donde todos son felices. A mí no me gusta eso" (Georginho, E3: Mayo del 2022). Esto coincide con lo expuesto por la teoría, que habla de que las RRSS tienden a dar una figuración feliz de nosotres, en todo momento, volviéndose un imperativo de la época estar siempre bien (Han, 2018).

5. Conclusiones

A lo largo de este recorrido se ha demostrado que la variable edad, por sí sola, no logra explicar con claridad las relaciones entre las juventudes contemporáneas y las tecnologías digitales. A su vez, se identificaron puntos de quiebre entre la descripción de jóvenes basada en el tipo ideal bibliográfico y la realidad de les jóvenes que formaron parte de la muestra.

Como principales conclusiones puede destacarse que les jóvenes han tenido experiencias tecnológicas heterogéneas, que dependen no solo de la edad sino de sus realidades socioeconómicas y de sus deseos personales. Este acceso heterogéneo se traduce a su vez en un uso diverso de los dispositivos, lo que lleva a establecer diferentes relaciones entre jóvenes y TD.

Más allá del gusto por lo técnico, el factor predominante en las experiencias tecnológicas es el social: los dispositivos se constituyen como tecnologías de amistad ya que posibilitan y refuerzan el contacto con el entorno cercano y la socialización de les jóvenes. Esto se evidencia también en la evolución de uso de las RRSS: mientras que en un primer momento les jóvenes comenzaron a seguir a famoses y gente desconocida, en un segundo momento se centraron solo en su entorno cercano y comenzaron una gestión de contenido para ver qué subían y sí lo hacían público o privado. Esto último manifiesta que les jóvenes se preocupan por su imagen y seguridad digital.

Luego del análisis puede concluirse que les jóvenes, pese a transcurrir varias horas del día en contacto con lo técnico, no son usuaries autómatas y tienen una mirada crítica y reflexiva sobre las tecnologías y sobre el uso que hacen de las mismas. Investigaciones que permitan desentrañar las relaciones entre juventudes y tecnologías son necesarias para poder combatir discursos deterministas y miradas reduccionistas sobre les jóvenes, y para escuchar de sus propias voces que sienten respecto a lo técnico: “prefiero que me den un abrazo y que estén conmigo en charla, algo, a que estar constantemente recibiendo like por cualquier cosa que haga. (Georginho, E3: Mayo del 2022)”.

Referencias bibliográficas

Bardin, L. (1986) *Análisis de contenido*.

Benítez Larghi, S. (2018) La experiencia juvenil del tiempo y el espacio a partir de la apropiación de las Tecnologías de Información y Comunicación en La Plata, Argentina. *Andamios*. 15 (36). Disponible en: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-00632018000100343

Cara, M. (2013) *A análise das juventudes sob a perspectiva dos signos midiáticos.* Grupo de Trabajo Comunicação, consumo e cultura contemporânea: imagem, cidade, juventude, en 3º Encontro de GTs - Comunicon, 10 y 11 de octubre del 2013. São Paulo. https://www.dbd.puc-rio.br/pergamum/tesesabertas/1613104_2018_postextual.pdf

Didier, L. (2022) *Prefiero un abrazo antes que un like: ¿cómo se construyen las subjetividades juveniles en relación a lo técnico?* [Tesis de doctorado, Universidade Federal da Bahia] Repositorio UFBA.

Feixa, C. (2014) *De la generación @ a la #generation. La juventud en la era digital.*

Han, B. (2018) *Sociedade da transparencia*

Lemus, M. (2017) Jóvenes frente al mundo: Las tecnologías digitales como soporte de la vida cotidiana. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 15 (1), pp. 161-172. Disponible en: http://revistalatinoamericanaumanizales.cinde.org.co

Lemus, M. (2018) Tener, hacer, decir: trayectorias de apropiación de tecnologías digitales de jóvenes de clases medias altas. En Cobo, C; Cortesi, S; Brossi, L; Docetti, S; Lombana, A; Remolina, N; Winocur, R. y Zuchetti, A. (Eds.). J*óvenes, transformación digital y formas de inclusión en América Latina.* pp. 183-196.

Murolo, N. (2015) Del mito del Narciso a la selfie: una arqueología de los cuerpos codificados. *Palabra Clave*, 18(3), pp. 676-700. Disponible en: https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5241924.pdf

Preciado, P. (2022) *Dysphoria mundi*.

Sibilia, P. (2008) *La intimidad como espectáculo.*

Silva, V. (2013) *E-jovens, e-músicas, e-educações: fronteiras dilatadas e diálogos cruzados na era das conexões.* [Tesis de doctorado, Universidade Federal da Bahia] Repositorio UFBA. https://repositorio.ufba.br/bitstream/ri/13046/1/Tese_C%c3%a1ssia.pdf

Tarullo, R. (2020) ¿Por qué los y las jóvenes están en las redes sociales? Un análisis de sus motivaciones a partir de la teoría de usos y gratificaciones. *Prisma Social.* 29. pp. 222-239. Disponible en: https://revistaprismasocial.es/article/view/3558